



MIGUEL A. PEÑALBA DE LA TORRE. TÉCNICO GESTIÓN DE SEGURIDAD. HOSPITAL UNIVERSITARIO RÍO HORTEGA

Analizar el presente para avanzar hacia el futuro

AGRADEZCO y aprovecho la oportunidad que me brinda «Cuadernos de Seguridad» para expresar mi opinión en referencia a cuáles pueden ser las claves del futuro para el sector de la Seguridad Privada.

Como en otras áreas o parcelas empresariales, soy de la opinión que las principales claves para el futuro son

asentar y dejar definidas las estrategias, acciones, etc., que funcionan, dan excelencia y calidad en el presente para establecer un punto partida. Con estas palabras lo que quiero decir es que para avanzar hacia el futuro tenemos que analizar el presente para saber dónde, cómo y de qué forma queremos alcanzar un futuro más prometedor y, por ende, mejor.

Digamos que la Seguridad Privada era un sector que ofrecía servicios sobredimensionados y, como consecuencia de tener que incorporar mucho personal, éste se caracterizaba, en la mayoría de los casos, por la baja preparación y profesionalidad. Tengo que añadir que el marco normativo tampoco ha acompañado, puesto que, o bien estaba ob-

soleto o a punto de caducar. Además de todo esto, la revolución tecnológica que hemos vivido en estos últimos 10 años, ha hecho que muchas empresas no supieran o no pudieran adaptarse a lo que se les venía encima. La dirección de Seguridad, en algunos casos, recayó en personal con escasa formación, aunque eso sí, bastante experiencia y sobre todo contactos, por lo que a la larga se fueron evidenciando las carencias que da la falta de una formación adecuada, surgiendo los problemas que ello conlleva.

A raíz de la crisis, que dicho sea de paso nos está reeducando, las empresas y administraciones mediante la reducción de sus servicios han ayudado a demostrar que en determinadas ocasiones y sectores los recursos eran desproporcionados, lo que ha llevado a intentar optimizar esos recursos proporcionalmente a la partida económica destinada. En algunos casos no se ha sabido entender este equilibrio, y donde antes existía un exceso ahora hay poco o nada. La reducción de los servicios, junto con una mayor exigencia de calidad por parte de los clientes, ha llevado al personal de seguridad a incrementar su formación y depurar sus aptitudes y actitudes, aumentando en numerosos casos la calificación del personal de seguridad tanto de vigilantes como directores y, por extensión, el de las empre-

El sector debe ser dinámico para poder adaptarse rápida y constantemente a las necesidades que demanda la sociedad.

Es deber de los profesionales del sector mejorar el futuro de la Seguridad Privada.

sas que dan los servicios.

El futuro del sector pasa por mantener el equilibrio entre precio – calidad del servicio. Para tal fin, el análisis y evaluación de las necesidades, riesgos, recursos, etc., debe ser lo más real posible, y es aquí donde radica la dificultad, pues debe ser realizado de forma objetiva y por personas cualificadas para ello.

El sector debe ser dinámico para poder adaptarse rápida y constantemente a las necesidades que exige y demanda la sociedad, emprender negocio en otras áreas, teniendo como punto de origen las nuevas tecnologías y la investigación, etc.

Todo el personal dedicado al sector debe ser profesional y someterse a un continuo reciclaje; quien no sepa adaptarse se quedará en el camino de esta continua y rápida carrera de obstáculos.

Es indudable que el futuro del sec-



ción, mediante un articulado actualizado, y adaptado a la constante evolución de las necesidades, y el apoyo, colaboración real y efectiva entre Seguridad Pública y Seguridad Privada. Es necesario que la Seguridad Pública vea en la Seguridad Privada una mano como extensión de su brazo y no un guante para cubrir dicha mano. Es verdad que, para ser así, esa mano tiene que ser respon-

de trabajo para el futuro evolucionar en la imagen que la sociedad tiene de las empresas de seguridad y, como último eslabón, los vigilantes de seguridad. La sociedad debe entender que en muchos sectores la seguridad es un valor añadido que mejora la actividad principal de la empresa, etc. Al igual que todos valoramos las acciones y adoptamos las medidas adecuadas para nuestra propia seguridad y la de nuestra familia, debemos exigir que así sea cuando acudimos a lugares de ocio, bancos, hospitales, aeropuertos, etc. De esta forma, la sociedad podrá hacer entender que somos más imprescindibles de lo que algunos piensan.

Quiero terminar este artículo animando a todo el mundo a perseverar en el empeño de mejorar en este tortuoso e incierto camino que recorremos hacia el futuro y levantarse las veces que haga falta. ●

Fotos: Archivo.

«Es necesario que la Seguridad Pública vea en la Seguridad Privada una mano como extensión de su brazo y no un guante para cubrir dicha mano»

tor, independientemente de la búsqueda de las líneas marcadas que nos lleven a la excelencia, es imposible llevarlo a cabo si desde la administración te ponen trabas o no saben adaptarse para evolucionar tan rápido como lo hace el sector. Por lo tanto es necesario que todo este movimiento evolutivo sea reforzado y refrendado por la administra-

sable de sus movimientos y acciones.

Desde el punto de vista de los clientes, es nuestro deber, para mejorar el futuro del sector de la Seguridad Privada, exigir calidad en la total implantación del servicio, entendiendo las situaciones de las empresas. No siempre lo mejor es lo más barato.

Plantearía como línea estratégica